

DECLARACIÓN DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO (PARLATINO) FRENTE AL ALZA SOSTENIDA EN LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

El PARLATINO se une a la preocupación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) frente al alza sostenida de los precios de los alimentos en la región y en el mundo, junto con ratificar su compromiso de actuar en forma conjunta y aunar esfuerzos para promover leyes y políticas públicas que permitan mitigar los efectos de la subida de precios, con el foco especialmente puesto en las personas en mayor situación de vulnerabilidad, como las niñas, niños y adolescentes, mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y las personas en situación de pobreza.

CONSIDERANDO:

- Que el [Índice de Precios de los Alimentos de la FAO](#), en alza desde el segundo semestre de 2020, se situó en marzo de 2022 en un promedio de 159,3 puntos, es decir, 17,9 puntos (un 12,6%) más que en febrero, representando un nuevo máximo histórico y el nivel más elevado desde su creación en 1990. Que, a modo de ejemplo, a lo largo del año 2021, los precios mundiales del trigo y la cebada aumentaron un 31%, y en más de un 60% lo hicieron los precios de los aceites de colza y de girasol.
- América Latina no es la excepción, y -pese a ser la mayor región exportadora neta de alimentos del mundo- ha sufrido un aumento adicional de la inflación como consecuencia de los efectos de la pandemia por COVID-19, y más recientemente como resultado de las consecuencias de los acontecimientos bélicos en la región del Mar Negro, que están teniendo impactos en todo el mundo. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha alertado que el conflicto en Ucrania podría disparar la inflación en América Latina, y que las personas pobres serán las más afectadas.
- Efectivamente, la pandemia por COVID-19 ha planteado muchos retos para la seguridad alimentaria mundial; y los esfuerzos de los gobiernos, los parlamentos y la comunidad internacional se han concentrado en evitar que la crisis sanitaria derive en una crisis alimentaria. Hoy, el lamentable escenario de conflicto entre Rusia y Ucrania viene a añadir nuevas complejidades en la ya difícil ecuación de garantizar la seguridad alimentaria y nutricional para todos y todas.
- Rusia y Ucrania, en conjunto, proporcionan el 19% del suministro de cebada, el 14% del trigo (producto alimenticio básico para más del 35 % de la población mundial) y el 4% del maíz del mundo, y representan más de un tercio de las exportaciones mundiales de cereales y el 52% del mercado mundial de exportación de aceite de girasol. Adicionalmente, son importantes productores de fertilizantes necesarios para la actividad agrícola. Las perturbaciones en la cadena de suministro, dificultades logísticas y la restricción de exportaciones derivada del actual conflicto, tienen impactos sobre la seguridad alimentaria global, incluyendo a la región de América Latina y el Caribe.
- El conflicto también está produciendo importantes aumentos en los precios de la energía, con consecuencias negativas para el sector agrícola e impactos directos sobre el precio de los alimentos.

RECONOCIENDO:

- La imperiosa necesidad de mitigar y revertir las cifras de hambre y malnutrición en todas sus formas en América Latina y el Caribe, las que, de acuerdo al [Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional 2021 de la FAO](#), muestran que la prevalencia del hambre en la región aumentó dos puntos porcentuales entre los años 2019 y 2020, lo cual implicó un incremento de 13,8 millones de personas padeciendo hambre, sumando un total de 59,7 millones de personas en esa condición; y que, en el mismo período, la inseguridad alimentaria moderada o severa aumentó en nueve puntos porcentuales, afectando al 41% de la población, lo que se traduce en 267 millones de personas cuyo derecho humano a la alimentación se ha visto afectado.
- La urgencia de evitar que el alza en los precios de los alimentos termine agravando aún más las cifras de hambre y malnutrición en todas sus formas en América Latina y el Caribe, con especial incidencia en los grupos sujetos a mayores vulnerabilidades, en particular a las mujeres, quienes de acuerdo a sucesivas versiones del Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la FAO presentan mayores niveles de inseguridad alimentaria, obesidad y sobrepeso que los hombres en todos los países de la región; y obstaculizando en consecuencia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible N°2 “Hambre Cero”.
- La importancia central del compromiso político al más alto nivel de los países para enfrentar esta situación, particularmente de los parlamentos, definiendo marcos normativos y políticas públicas que permitan mitigar los efectos del alza de precios de los alimentos en la población, resguardar los suministros y facilitar un intercambio justo y equitativo de alimentos entre los distintos mercados, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de todos y todas.
- La imperiosa necesidad de fortalecer las alianzas parlamentarias, dentro y fuera de la región, para enfrentar el desafío de alcanzar un mundo sin hambre y malnutrición en todas sus formas, especialmente en medio de las complejas circunstancias actuales, tal como fuera reconocido en el marco de la última reunión plenaria de la Asamblea Parlamentaria Europea-Latinoamericana (EUROLAT) con la creación del Grupo de Trabajo birregional por la Seguridad Alimentaria y la Lucha contra el Hambre.
- Que un ejemplo de esta tarea es el plan de trabajo conjunto entre el PARLATINO y la FAO, que establece como una de sus líneas estratégicas la promoción de sistemas alimentarios sostenibles a fin de proporcionar dietas saludables para todos; un objetivo que se ve mermado por el alza en los precios de los alimentos, más aun considerando que en América Latina y el Caribe, en promedio, una dieta saludable es casi 4 veces más cara que aquella que solo satisface un mínimo de calorías ([Informe sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo año 2020](#), FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF). Este plan de trabajo cuenta con el respaldo constante del Frente Parlamentario contra el Hambre de América Latina y el Caribe (FPH-ALC), con presencia en 21 parlamentos nacionales y en 4 parlamentos regionales o subregionales, acompañado por el Proyecto de Apoyo a la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre de FAO, apoyado por la Cooperación

Española a través de la AECID, y el programa “Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO”, que es un esfuerzo conjunto de la Cooperación Mexicana y la FAO.

- La preocupación sobre las formas de mitigar los efectos del alza de los precios de los alimentos y los fertilizantes sobre la región, expresada en los debates de la recientemente realizada 37 Conferencia Regional de la FAO; y las declaraciones de Gabriel Ferrero, Presidente del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, pronunciadas en la reunión de la Mesa y el Grupo Asesor del CFS del 18 de marzo de 2022, en orden a que *“las personas y comunidades más vulnerables, más pobres y más excluidas serán las más afectadas por el conflicto en Ucrania y los efectos de la pandemia en nuestro planeta interconectado”*.
- La preocupación del Director General de la FAO, Sr. QU Dongyu, expresada recientemente en una [declaración sobre el alza mundial en los precios de los alimentos agravada por el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania](#).

DECLARA:

Exhortamos a los gobiernos y parlamentos de la región a generar las condiciones, marcos normativos y políticas que permitan mitigar los graves efectos del alza de los precios de los alimentos en el mundo y, en particular, en la región de América Latina y el Caribe, con el foco especialmente puesto en las personas en mayor situación de vulnerabilidad, buscando siempre resguardar la seguridad alimentaria y nutricional y el ejercicio efectivo del derecho a la alimentación adecuada de todas las personas en sus territorios, mediante las siguientes recomendaciones:

- Instamos a **priorizar esta materia en la agenda de los parlamentos en la región, de manera articulada con el FPH-ALC y sus capítulos nacionales**, buscando dar respuestas oportunas frente a la urgencia de la problemática derivada del aumento de los precios de los alimentos en la región y el mundo. Se trata de un tema que afecta a todos los hogares, aunque de forma más aguda a aquellos de menores ingresos, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria y nutricional y la garantía de protección del derecho humano a la alimentación adecuada.
- Alentamos a **promover el acceso a los mercados**, manteniendo abierto el comercio internacional de alimentos y fertilizantes, y, a nivel interno, estimulando la infraestructura y los mecanismos innovadores de distribución de alimentos, mediante el desarrollo de medidas para apoyar la comercialización de los productos de los agricultores, en particular de la agricultura familiar.
- Instamos a **establecer un monitoreo de los precios de los alimentos en la región** para garantizar un precio justo a las familias.
- Alentamos a gobiernos y parlamentos a **continuar y ampliar las medidas de protección social para la recuperación económica en los grupos sujetos a mayores vulnerabilidades**, para protegerlos ante los efectos del alza en los precios de los alimentos sobre sus modos de vida, el acceso a dietas saludables, el aumento de la pobreza y de la prevalencia del hambre y la malnutrición en todas sus formas.

- Instamos a **reforzar la transparencia del mercado, así como el diálogo y la cooperación regional, para responder de manera conjunta ante el alza de los precios de los alimentos.** La transparencia es necesaria para ayudar a los gobiernos a tomar decisiones informadas en medio de un escenario internacional incierto. El diálogo y la cooperación son fundamentales para enfrentar la problemática de forma coordinada, evitando dar respuestas *ad hoc* que puedan parecer oportunas para una realidad específica en el corto plazo, pero que podrían aumentar los precios en los mercados globales, generando a mediano plazo un detrimento de la seguridad alimentaria y nutricional de todos y todas.
- Alentamos a gobiernos y parlamentos a **considerar siempre un enfoque de género** al promover legislación, planes o políticas para mitigar el alza en los precios de los alimentos, considerando que en todos los países de la región son las mujeres las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas, por lo cual deben ser sujeto de especial protección frente al impacto del alza en los precios de los alimentos.
- Instamos a **promover, desde los parlamentos de la región, el intercambio de experiencias y la construcción de alianzas parlamentarias y espacios de diálogo político** con los ejecutivos, la academia, la sociedad civil y el resto de actores de la sociedad, reconociendo la importancia de todos los aportes y de la construcción de **soluciones colectivas que permitan enfrentar esta grave problemática sin dejar a nadie atrás.**